

## SANIDAD E HIGIENE PÚBLICAS

### Por la raza latina

La salud, lo mismo para el individuo que para las colectividades, es el mayor de los bienes de la vida, tanto, que sin ella, que es el equilibrio fisiológico, la misma vida languidece, pervierte sus funciones y acaba. He aquí por qué la salud, de la que provienen el vigor y la fuerza y la inteligencia activa, es lo primero y acaso lo único que hace apreciable la existencia. El dolor y la enfermedad se soportan solamente con la esperanza de que acaben pronto por dos medios diametralmente opuestos, pero que ambos entrañan idéntica aspiración: la desaparición de esos estados anómalos, o por el retorno a la salud, o por la muerte, que acaba piadosamente con el dolor físico.

Por esto los individuos, las familias y las colectividades que no tienen atrofado o pervertido el instinto de conservación, miran con el mayor interés cuanto a la salud individual o colectiva se refiere, de las que ha venido a ser mentor universal en nuestros tiempos la higiene pública.

De igual modo que el individuo, poniendo todos los medios posibles para no enfermarse, las colectividades, las naciones, utilizan con actividad y perseverancia todos los recursos de esa novísima ciencia, no sólo para conservar la salud de todos librándoles de epidemias y azotes exóticos, sino para fines cada vez más altos y de una trascendencia inmensa: la vigorización de la raza y su aumento en progreso creciente.

España y otros pueblos latinos no se han dado cuenta todavía, a lo que parece, más que del primer extremo de los fines de la higiene pública, y aun de esto, si se exceptúa a Italia, con bastante descuido, descuido que ha rayado hasta hace bien poco, por lo que respecta a España, en el abandono más punible, y triste es confesar que a la hora presente los anhelos de regeneración en estas materias, nacidos al calor de una propaganda entusiasta, no van por el sendero que conduce con mayor presteza al rápido engrandecimiento de la patria.

El asunto es tan vital para el porvenir de los pueblos y de las razas, que no podemos menos de volver con insistencia a llamar la atención de los estadistas y de los sociólogos, ya que el cometido de los médicos en estos arduos problemas del crecimiento y preponderancia de las razas, con su séquito ineludible de dominio moral y material, queda reducido en unos a señalar los derroteros y los peligros, y en los más a poner en práctica y hacer cumplir lo que los primeros, en unión de los estadistas y los sociólogos, crean debe hacerse para conjurar los peligros.

El primero en señalar éstos, por lo que a Francia concierne, ha sido Bertillon, poniendo de manifiesto con sus notables trabajos estadísticos el estancamiento del aumento de la población francesa; pero como cada época tiene su dominante característica, y el de la presente es el florecimiento económico, el insigne economista francés Say tranquilizó la opinión pública de su país y la de los políticos y estadistas de la nación vecina, entre los que produjeron la natural sensación los estudios de Bertillon, haciéndoles observar que si bien era cierto lo apuntado por Bertillon, debía tenerlos sin cuidado mientras el estado económico fuese tan floreciente como lo es en Francia, porque lo que en todo caso podría deducirse de los estudios de Bertillon es que la natalidad es mayor en las naciones más pobres; ó en que es más marcado el desequilibrio económico. Aserto que no damos sea cierto; mas la tranquilidad que puede infundir a nuestros vecinos debe ser muy relativa al var que Alemania ha aumentado en 16 millones de habitantes su población en la segunda mitad del siglo XIX, mientras que Francia, en igual período de tiempo, ha tenido un aumento insignificante.

Casi igual crecimiento que Alemania ha tenido en igual período de tiempo Inglaterra (14 millones), y mayor que ambas los Estados Unidos, y esto debe preocuparnos a nosotros tanto como a Francia el de la población germana, si hemos de estar atentos a los destinos ulteriores de los pueblos del Centro y Sud-América, en que prevalecen hoy día nuestro idioma y nuestras costumbres.

Teniendo en cuenta el favorable ambiente que para la aproximación e inteligencia con Francia ha dejado la reciente visita del presidente de la República francesa, nos atrevemos a preguntar poco confiados en la respuesta: ¿Ha llegado la hora de que las naciones latinas constituyan un Comité internacional de Higiene pública para el estudio y fomento de cuanto se relacione con el crecimiento y vigorización de la raza?

Meditando los estadistas, los políticos y sociólogos de las naciones latinas, teniendo presente que el abandono ó descuido puede ocasionar en la lucha mundial de los pueblos y de las razas, en plazo no lejano, tremendo quebranto en los intereses morales y materiales de los pueblos, cuya dirección les confió la Providencia.

EDUARDO CASTAÑER

## A través del mundo

En los Estados Unidos emplean desde hace tiempo un medio radical para evitar la propagación de las enfermedades contagiosas.

Consiste en fijar a la puerta del piso del enfermo un cartel firmado por el médico que le asiste, concebido en estos términos:

«Aquí hay un enfermo atacado de viruela, tifus, tuberculosis, difteria, etc., etc.»

Esta enfermedad es contagiosa y puede producir la muerte.

Es peligroso, por tanto, entrar en la habitación.

El médico inspector ó el de cabecera fijan el aviso en la primera visita, y no le quitan hasta haber desaparecido el contagio ó haber hecho la desinfección, en caso de muerte.

«Por qué no pensamos aquí en algo parecido? El ministro de la Gobernación y el director de Sanidad tienen la palabra.»

No hay que ensalzar las ventajas de la medida. Ya nos daría la respuesta el boletín demográfico.

Según declaración del director general de Industria y Obras públicas de Bélgica, pasa de 22.000 el número de industriales y comerciantes que han sido condecorados con medallas y diplomas en la última Exposición de Lieja.

Hasta Diciembre próximo no se repartirán las insignias de las recompensas.

El general francés Wiox, director del Museo del Ejército, ha reunido é instalado en la sala próxima a su despacho una hermosa colección de retratos al óleo de los mariscales del primer Imperio, nombrados en 1804.

Todos aparecen de gran uniforme, luciendo el cordón de la Legión de Honor.

En la interesante serie faltan sólo Murat, Soult y Bernadotte.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

Los retratos son de la época y de mucho valor.

Lo más importante es el exacto parecido con los originales.

# DON ALFONSO EN AUSTRIA

## Información telegráfica de DIARIO UNIVERSAL

**En el Palacio imperial. Almorzando en la Embajada de España. Recibiendo a los españoles. Con el Cuerpo diplomático. Don Alfonso en el panteón. El regimiento a su coronel. Banquete en Palacio. Los brindis del rey y el emperador. En la biblioteca imperial. Cacería suspendida por la lluvia. Visitas del rey. En la ópera. Gullón habla. Condecoraciones.**

La interrupción experimentada por las líneas telegráficas extranjeras ha sido causa de que ayer y hoy no hubiéramos podido publicar nada referente a lo acaecido en Viena con motivo de la estancia allí de Don Alfonso.

Habiendo desaparecido la causa de la interrupción telegráfica, que no ha sido otra que el gran temporal de lluvias y vientos, hoy empezamos a recibir con gran retraso los extensos despachos que nuestro correspondiente Karl nos ha expedido con fecha 13 y 14.

Su mucha extensión nos obliga, para dar cabida a otros trabajos del día, a extraer bastante el contenido de esos telegramas; pero si omitimos detalles, esta omisión no se refiere para nada a la noticia de los actos habidos en Viena.

### LA JORNADA DEL 13 Llegada a Palacio

— Viena 13. La comitiva atraviesa todo el trayecto que media entre la estación y el Palacio imperial en medio de las aclamaciones de la multitud apiñada detrás de la policía y de las tropas que cubren toda la carrera, en la cual hallábase escalonadas ocho músicas militares.

Al llegar los soberanos a Palacio se despara una salva de 24 cañonazos y en la residencia imperial se izó justo al estandarte negro y amarillo de Francisco José el pendón morado de Castilla con las armas reales.

Alrededor del monumento del arquiduque Carlos, situado en el gran patio interior de Palacio, se habían reunido los generales, oficiales de Estado Mayor y cuarteles y demás oficiales exentos de servicio, todos con uniforme de parada, y los generales de gala.

El coche imperial se detuvo frente a la escalera del Aguila Negra, en la cual esperaba el príncipe de Montenuovo, segundo gran maestro de la Corte, y el conde de Cholomewsky, gran maestro de ceremonias, que precedieron a Don Alfonso y al emperador por la escalera, adornada de flores, y en la cual estaba formada la guardia de Corps austriaca de los orfueros y la húngara de los Trabantes, hasta el primer piso, en donde le esperaban las arquiduquesas, en traje de calle, con sombrero, acompañadas de sus grandes maestras y de sus damas de Corte, a las cuales fue presentado Don Alfonso por el emperador.

En la sala de Pietratura, a donde pasaron inmediatamente, se verificó la presentación en círculo de Corte de los altos dignatarios y damas de Corte y el Gobierno, que en ella se encontraban reunidos.

Verificado esto Don Alfonso pasó a sus habitaciones del *Friedenapartmenten*, retirándose a las suyas el emperador Francisco José.

### Visitas de Don Alfonso

— Viena 13. Terminada la recepción por las arquiduquesas, y después de reposar breves instantes en sus habitaciones, Don Alfonso hizo una corta visita, de rubrica, al emperador en sus habitaciones particulares.

En seguida salió Don Alfonso en coche, acompañado del duque de Sotomayor, para



El archiduque Fernando

visitar personalmente en sus respectivos palacios a todos los archiduques y archiduquesas que recibieron en la estación y en Palacio. Cada una de estas visitas apenas llegaba a cinco minutos.

Además de esto el rey dejó tarjeta en casa de los personajes más significados de la Corte.

### El almuerzo en la Embajada

— Viena 13. Se está celebrando en la Embajada española el almuerzo que el embajador duque de Bailén da en honor de Don Alfonso.

El vestíbulo, galería superior y los salones están adornados con exquisito gusto, en que se revela la delicada inspiración de la duquesa de Bailén, con flores de las más hermosas y preciadas, rojas y amarillas.

En el salón rojo reciben los duques a las personas invitadas al almuerzo.

A la llegada del rey, el embajador, la duquesa de Bailén, con los secretarios señores Caro y Fontanar, reciben a S. M. al pie de la escalera, mientras la música, que está hábilmente disimulada detrás de un mazo de plantas, toca la Marcha Real.

A su vez, el rey, rodeado del embajador y de su séquito, recibe al emperador al pie de la escalera; la música toca la Marcha Imperial austriaca.

Pocos momentos después de la llegada del emperador se abren las puertas que comunican el salón rojo con el amarillado transformado en comedor de gala—y al anuncio de la maestría los soberanos y demás invitados pasan al comedor y ocupan sus sitios respectivos en la mesa.

El adorno de ésta es de mucho gusto, predominando en las flores los colores nacionales austriacos, rojo y blanco.

El almuerzo todo se sirve en espléndida vajilla de plata con las armas del duque de Bailén, que éste ha hecho fabricar para estrenar en este almuerzo. Los cubiertos son de vermeil.

### Recepción de la colonia española

— Viena 13. Terminado el almuerzo se procede a la recepción de la colonia española.

Con este exclusivo objeto han venido a Viena los cónsules en Trieste, Budapesth, Bruun,

que ofrecieron sus respetos a Don Alfonso. La señora del embajador, duquesa de Bailén, acompañada de la duquesa de la Conquista, asiste también a la recepción.

Ambas vistieron elegante traje de mañana, con magníficos abrigos de nutria.

La duquesa de Bailén saludó a S. M. el rey, entregándole un precioso bouquet de flores con las cintas rojas y amarillas. El rey la dio gracias en términos afectuosos, y saludó a la duquesa de la Conquista.

El rey en el panteón. Coronas para los muertos

— Viena 13. No bien terminó la recepción de los españoles en la Embajada, Don Alfonso se dirigió a la iglesia de los Capuchinos.



La archiduquesa Isabel

El padre capuchino guardián y el padre custodio de las tumbas le acompañaron al subterráneo, que estaba iluminado con luces eléctricas.

La servidumbre del rey había llevado tres riquísimas y bellas coronas de flores naturales, que Don Alfonso, por telegrama, desde Berlín, había mandado hacer, y en cuya confección se han empleado las más preciadas flores.

El rey depositó cada una de ellas en las tumbas de su abuelo el archiduque Carlos, del archiduque Rodolfo y de la emperatriz Isabel, y arrodillándose hizo una breve plegaria al Cuerpo diplomático.

Luego admiró el magnífico sarcófago de María Teresa, y dando las gracias al padre guardián, que le acompañó hasta la puerta de la clausura, volvió a montar en su coche y marchó a la Hofburg, donde ahora va a recibir al Cuerpo diplomático.

Don Alfonso enviará mañana a Baden a uno de sus ayudantes para que deposite otra corona en la tumba de su abuela la archiduquesa Isabel, madre de la reina Doña María Cristina.

### Recepción diplomática

— Viena 13. Don Alfonso regresó a Palacio, y después de darle cuenta el Sr. Gullón de los telegramas llegados de Madrid, recibió al Cuerpo diplomático acreditado en Viena.

En este acto le acompañaron nuestro embajador y el ministro de Estado.

La recepción se verificó en el salón de los Gobelinos, precediéndose por separado con los embajadores.

El primero recibido fué el nuncio del Papa, como decano de los diplomáticos residentes en Viena.

El duque de Bailén lo iba presentando al rey, que conversaba brevemente con ellos, retirándose después el recibido para que entrase el siguiente.

Después pasó el rey al salón de los Espejos, donde se habían reunido los ministros plenipotenciarios y Encargados de Negocios, los cuales formaron en círculo.

El duque de Bailén hizo las presentaciones, comenzando por el decano, ministro de Rumania en Viena, Sr. Ghika.

El rey dirigió breves y afectuosas palabras a cada uno de ellos, retirándose luego a sus habitaciones particulares.

El ministro de Estado conversó luego con los diversos jefes de Legación que le presentaron el embajador.

El regimiento 38 de Infantería a su coronel el rey

— Viena 13. Terminada la recepción del Cuerpo diplomático, Don Alfonso recibió una Comisión del regimiento de Infantería húngara núm. 38, del que ha sido nombrado por el emperador coronel propietario.

S. M. que vestía dicho uniforme de coronel y llevaba al pecho la cruz de la Orden teutónica, estaba acompañado del general

que ofrecieron sus respetos a Don Alfonso.

Baseran y de sus ayudantes condes de Grove y Aybar.

La Comisión, compuesta del comandante Reichler, el capitán Feus y el teniente Schüller, presentó, en nombre de todo el regimiento, sus plácemes al nuevo coronel, y expresó el honor que tenían en tomarle por jefe, a lo cual contestó el rey mostrando su agradecimiento por el homenaje que le tributaban y por haberle sido conferido dicho título de coronel por el emperador.

Banquete de gala en Palacio

— Viena 13. Se ha verificado en Palacio el banquete de gala dado por el emperador en honor de Don Alfonso.

Han concurrido 174 comensales, no asistiendo el archiduque Carlos porque aún no ha cumplido veinte años.

La sala en que se ha celebrado es una de las más suntuosas del Palacio imperial, por sus dimensiones y por el arte y riqueza de su arquitectura y de su ornamentación.

Esta sala es muy alta, contando con dos pisos ó logias superiores, desde las cuales, invitados de significación social y periodistas privilegiados, hemos podido presenciar el banquete.

Está reservada para las grandes fiestas (comidas ó conciertos) que se consideran de categoría superior a los festines de Corte y conciertos, que en ocasiones también solamente se verifican en la sala de ceremonias, que es también bellísima.

La mesa estaba cubierta de flores, viéndose sobre ella una auténtica y riquísima vajilla de plata.

Delante de los dos monarcas, una jardinería llena de rosas y orquídeas, que se desarrollaban en ambos lados en dos guirnaldas que corrían a lo largo de toda la mesa, interrumpidas de cuando en cuando por jarrones de flores.

Pocos minutos antes de las siete y media, lacayos con librea blanca y rosa, calzón corto y zapato con hebilla, entraron en la sala llevando las humeantes pesadas soperas de plata.

Un momento después, tres golpes de bastón en el pavimento anunciaron la entrada de la Corte.

El primer oberhofmeister príncipe de Liechtenstein y el gran maestro de ceremonias conde de Cholomewsky, la precedían.

Don Alfonso, de uniforme de coronel del 38 regimiento de Infantería austriaca, daba la mano a la archiduquesa María Josefa, que ostentaba *taille* de seda blanca con gran cola y una espléndida diadema en la cabeza.

El emperador, con uniforme de general español, llevaba del brazo a la archiduquesa María Anunciata, el archiduque heredero Franz Ferdinand del brazo a la archiduquesa María Valeria, siguiéndoles los otros archiduques y archiduquesas, y después los demás invitados, por el orden de categorías y de los

«Sírvase, salúd»

«He tenido un gran placer en dirigirme personalmente esta mañana a V. M. por la primera vez.

«La acogida que me ha hecho y las palabras que acaba de pronunciar, representan la realización de los ardientes deseos que recibí desde la infancia en mi alma.

«Apenas formada mi inteligencia y todavía indecisa mis ideas, cuando ya sentí hacia V. M. a causa de los lazos de parentesco que nos unen y las buenas enseñanzas que jamás olvidaré, toda la afección y todos los respetos que le son debidos, al mismo tiempo que mis simpatías por el imperio austro-húngaro vieron a albergarse en mi corazón mi cerca del amor que debo y profeso a mi patria.

«Permitídmelo, sírvase, aprovechar esta ocasión solemne y esperada con impaciencia desde hace tanto tiempo, para expresar a los pueblos regidos por V. M. los sentimientos de sincera amistad con que son mirados por los españoles.

«Permitídmelo también que un joven soberano rinda en los primeros años de su reinado un caluroso tributo de respetuosa admiración al soberano augusto cuya prudencia, inteligencia, sabiduría y tacto, varias veces probados, son universalmente reconocidos por nuestros contemporáneos, y sean también realizados por los hombres del porvenir.

«Considérense dichos y me enorgullezco por pertenecer desde esta mañana, como coronel, a un Ejército cuyas cualidades y glorias me son desde hace tiempo conocidas y queridas.

«El reconocimiento que debo a V. M. por este nombramiento, y el conmovido recuerdo que acaba de dedicarme a mi augusta y muy

puestos que debían ocupar en la mesa, en la cual todos se sentaron a los acordes de la música.

El rey, que se sentó a la derecha del emperador, tenía a su derecha a la archiduquesa María Josefa, el archiduque heredero Francisco Fernando, la archiduquesa María Valeria, el archiduque Carlos, la archiduquesa Isabel, archiduque Carlos Esteban, princesa Carolina de Sajonia-Coburgo, archiduque Leopoldo de Sajonia-Coburgo.

El emperador Francisco José tenía a su izquierda a la archiduquesa María Anunciata, archiduque Federico, archiduquesa María Teresa, archiduque Eugenio, princesa María Ana de Parma, archiduque Leopoldo Salvador, archiduquesa María Enriqueta, príncipe Elias de Parma, archiduquesa Gabriela, príncipe Felipe de Sajonia-Coburgo, archiduquesa Isabel María y príncipe Augusto Leopoldo de Sajonia-Coburgo.

El emperador se sentaba el gran mariscal de la Corte, príncipe de Liechtenstein, teniendo a su derecha al ministro de Estado D. Pío Gullón, quien tenía a su derecha al candelero del imperio, ministro de Negocios Extranjeros, conde de Goluchowski.

A la izquierda de Liechtenstein se sentaba el embajador de España, señor duque de Bailén.

Asistían además a la comida, ocupando los puestos que les destinó la etiqueta de la Corte, la duquesa de Bailén, todo el séquito español y austriaco de Don Alfonso, los secretarios de la Embajada de España D. José Caro y conde de Fontanar.

La emperatriz, señora duquesa de Bailén, ocupó el primer puesto después de las archiduquesas.

La duquesa vestía una magnífica *taille* blanca, tisi de plata, con la banda de María Luisa y diadema de perlas y rubíes con brillantes.

El duque de Bailén llevaba el uniforme diplomático, el Sr. Caro el de maestrante de Valencia, y el conde de Fontanar el de maestrante de Sevilla; el agregado militar, marqués de la Rivera; los altos dignatarios y las damas de la Corte austriaca y húngara; el ministro de la Guerra, el de Hacienda, el presidente del Consejo austriaco barón de Gautsch; el presidente del Consejo húngaro barón Tejery; los ministros austriacos, los presidentes de las Cámaras de señores y de dipu-

tados; los de las altas Corporaciones del Estado, el gobernador de la Baja Austria, el director de la Policía, los directores del ministerio de Negocios Extranjeros, los altos dignatarios del Ejército y la Marina y varios invitados de alto rango.

El emperador, que vestía uniforme de general austriaco, se puso de pie, haciendo lo mismo el rey y todos los comensales, y pronunció el siguiente brindis:

«La visita que V. M. ha querido hacernos en este momento me ha conmovido vivamente, y tengo que expresarle todo mi reconocimiento dándole mi cordialidad la bienvenida.

«Esta visita la considero como un nuevo testimonio de estrecha amistad, reforzada por los lazos de parentesco que jamás han



S. A. I. y R. Archiduque Federico

cesado de existir entre nuestras casas, y que veo como una prenda preciosa del mantenimiento de las excelentes relaciones existentes entre nuestros Estados.

«La alegría, muy sincera, que experimento en esta ocasión, está realizada por la profunda y simpática admiración que siento por la augusta madre de V. M.

«Penetrado de estos sentimientos hago votos ardientes por la prosperidad de España, é imploro la bendición divina para un largo y glorioso reinado de V. M., y bebo de todo corazón por su salud, así como por la de S. M. la reina María Cristina y toda la familia real.

Al terminar su brindis el emperador, la orquesta ejecutó la Marcha Real española, y acto seguido Don Alfonso se expresó, por su parte, en estos términos:

«Sírvase, salúd»

«He tenido un gran placer en dirigirme personalmente esta mañana a V. M. por la primera vez.

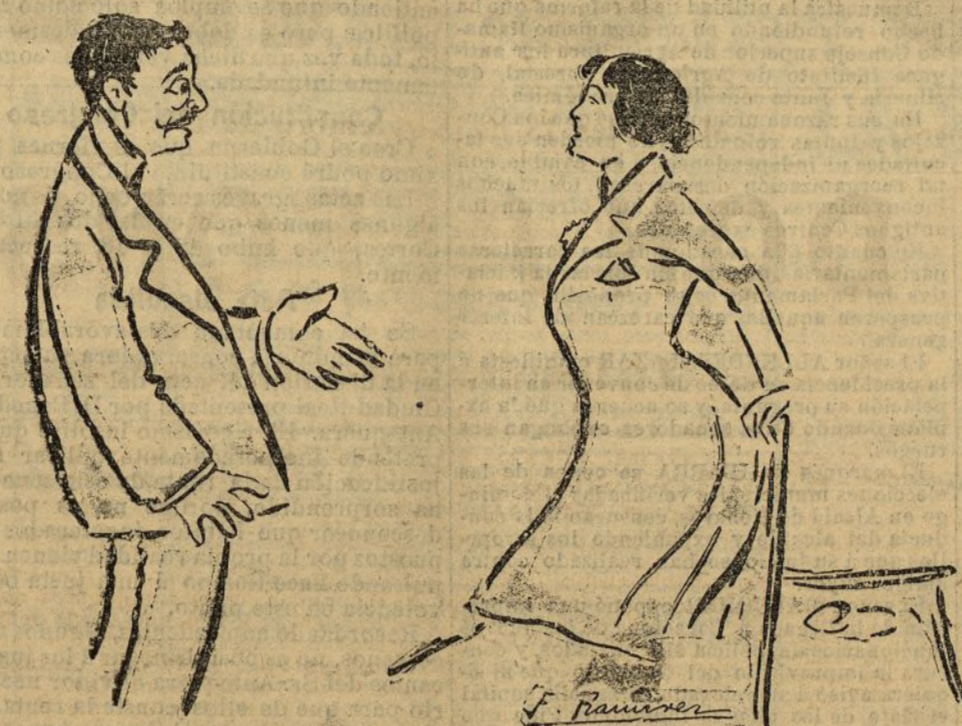
«La acogida que me ha hecho y las palabras que acaba de pronunciar, representan la realización de los ardientes deseos que recibí desde la infancia en mi alma.

«Apenas formada mi inteligencia y todavía indecisa mis ideas, cuando ya sentí hacia V. M. a causa de los lazos de parentesco que nos unen y las buenas enseñanzas que jamás olvidaré, toda la afección y todos los respetos que le son debidos, al mismo tiempo que mis simpatías por el imperio austro-húngaro vieron a albergarse en mi corazón mi cerca del amor que debo y profeso a mi patria.

«Permitídmelo, sírvase, aprovechar esta ocasión solemne y esperada con impaciencia desde hace

## LOS ESTRENOS

## En la Princesa-Rafael



García Ortega

Matilde Moreno

(Dibujo de F. Ramírez)

Si los autores noveles se percatasen de que la primera y más útil condición del autor dramático es el conocimiento de la vida, y de ella hiciesen fuente de inspiración sin perjuicio de buscar en los buenos modelos enseñanza de la manera de hacer, triunfarían siempre, y en poquísimos tiempos, puesto que ellos son tantos, contaríamos con una numerosa falange de dramaturgos famosos.

Por desgracia, hacen lo contrario: no conocen la vida sino de oído o por referencias de libros y comedias, que casi nunca han acertado a reflejarla con verdad, y de eso resulta que en lugar de triunfar fracasan, y que seguimos sin el dramaturgo definitivo salido de la juventud, que nos está haciendo tanta falta.

Tal vez sea eso debido a que los que pretenden ser nuestros autores dramáticos comienzan su carrera demasiado pronto. Cuando aún no apunta el bozo o está todavía en los primeros brotes, no es fácil conocer el corazón humano, como no sea anatómicamente, y pretender entonces conocer las pasiones humanas, retratarlas y corregirlas, es empeño vano, una empresa poco menos que imposible y dable sólo a los seres excepcionales.

En esa edad, el ojo no está aún suficientemente adaptado para ver las cosas psíquicas, y como no hay óptico que venda gafas para esos defectos de adaptación, resulta que los empujados en vor y pintar antes de tiempo, nos dan en el teatro imágenes deformes y almas que nada tienen de común con las que en el mundo viven.

Tal es el defecto capital de la «alta comedia» —por qué no comedia dramática?— estrenada anoche en el teatro de la Princesa, y que a la hizo sus primeras armas, si no estoy equivocado, el joven escritor D. Eduardo Fardo. Si éste hubiese conocido la realidad,

seguramente nos hubiese dado una excelente comedia, pero no la conocí, y el éxito ha tenido forzosamente que ser el contrario.

Rafael no es un ser real, viviente, sino un desmaltado muñequito, víctima, no ya de sus pasiones, sino de sus caprichos, y tan torpe que no se percató de la existencia de una virtud hasta después de haberla destruido; y un hombre así y que además no sabe contener sus amor y piedad a nombre de verdaderos absurdos, merece la muerte, que al final de la obra le dan a medias el amor y los remordimientos, si bien sería mejor que esa muerte ocurriese después de caído el telón, con lo que los espectadores, que bastantes penas tienen fuera del teatro, se librarían en el del espectáculo abrumador de la agonía.

Como ese carácter, el principal de la obra, son todos los demás, y con decir eso basta para tener la obra por juzgada.

En ella, sin embargo, hay indicios de que el Sr. Fardo, mejor orientado, podría llegar a ser autor dramático, y en ese sentido ha hecho muy bien la empresa poniendo en escena su primer drama. Necesario es que el Sr. Fardo aprenda en cabeza propia, ya que afortunadamente ha tenido ocasión para ello, y en lo sucesivo, estudiando más el natural y la manera de reproducirle, acierte a darnos obras definitivas, en las que haya mucho que aplaudir.

De la interpretación no hay para qué hacer caso, como en la que podía ser dada las condiciones de la obra, y no hay que culpar a los actores si no lograron entusiasmar a nadie. En casos como el de ayer, procede sólo desear a todos mejor éxito para sus trabajos sucesivos.

La noche no fué, ni mucho menos, de las señalables con piedra blanca.

Alejandro Miquis.

Numeroso público, contenido por los agentes de la autoridad, ocupa los alrededores de la Audiencia. —*Limendou.*

**Declaraciones de los procesados**

— *Barcelona 14.* Empieza el juicio con el examen de los procesados.

Picoret se encierra, desde el primer momento, en un mutismo absoluto, visto lo cual, el presidente Sr. Del Río ordena que se dé lectura a la declaración de este procesado, que consta en el sumario.

Después de esto se suspende el acto para comer, y seguidamente se reanuda la sesión.

Procede a interrogar detenidamente al procesado Francisco Serra.

Este hace declaraciones importantes contra el ex juez especial Sr. Moreno, el cual dice que para obligarlo a declarar en cierta ocasión le amenazaba con detener a toda la familia del procesado.

Luego de hacer que constara en acta esta manifestación, el presidente, con gran habilidad, pregunta al Sr. Serra si el otro juez, el señor Catalá, ejerció coacción sobre él.

El procesado contesta negativamente, y luego, a preguntas del fiscal, en cierta ocasión que guardaba en su propiedad la caja donde se guardaban las bombas halladas. —*Limendou.*

**Prueba pericial**

— *Barcelona 14.* Comienza la prueba pericial.

El médico forense, doctor López, interrogado por la defensa de Picoret sobre las facultades mentales de su defendido, dice que éste padece una perturbación en su estado psíquico, pero no en el mental.

Añade que sus conversaciones demuestran una completa afaría y un gran miedo al castigo que pueda imponersele y a la prisión, y termina asegurando que Picoret es un carácter melancólico.

Entre los médicos forense y de la defensa se promueve un largo y entretenido debate, sin que puedan, ni remotamente, ambos doctores, ponerse de acuerdo.

En vista de ello, el presidente hace la controversia decidiendo que sea reconocido nuevamente el procesado, y que los médicos emitan sobre su estado un dictamen concreto.

Picoret es llevado a la habitación reservada para custodia de la disposición presidencial, suspendiéndose la vista por veinte minutos.

Reanudado el acto, resulta que tampoco hay acuerdo, afirmándose los respectivos médicos en sus anteriores declaraciones. —*Limendou.*

**Los sucesos de San Jorge. Relato y pormenores**

— *Castellón 14.* El capitán de la Benemérita que manda los refuerzos enviados a San Jorge, relata el hecho ocurrido en la siguiente forma:

«A las tres de la tarde fué requerida la Guardia civil por el presidente del Colegio, denunciando fuertes algaradas y pidiendo se desalojara el local.

Presentóse un sargento con siete individuos, distribuyéndose entre ellos la puerta y penetrando los restantes en el salón.

Encontraron 150 hombres produciendo gran escándalo y apaleando las urnas, los muebles y las personas.

El sargento pretendió apaciguar los ánimos intimando a desalojar el local. Al propio tiempo oyéronse fuera del Colegio disparos, distribuyéndose a los individuos poco calibres.

Los amotinados se abalanzaron sobre un oficial de la Guardia civil, consiguiendo éste desahuyarse sin ser desarmado ni hacer fuego dentro del salón.

Durante el tumulto diéronse de palos el alcalde, el presidente e interventores de la Mesa, viéndose al salir en la puerta del Colegio que varios individuos disparaban sus fusiles.

Unida toda la fuerza se consiguió apagar el tumulto, disolviendo los grupos formados frente al Colegio.

Pasadas las primeras horas volvieron a rehacerse, dando voces de: «¡Al ellos!», «¡Arrastrar al sargento!...»

La Benemérita pudo disolverlos nuevamente, cuando el tumulto a las siete de la noche.

Añade el relato oficial que durante la estancia en el salón el sargento recibió un palo rompiéndole el triángulo, al corneta partieron un labio, y destruyeron la levita a otro guardia.

El referido capitán añade que existen varios heridos leves, comprobándose que ninguno lo está por disparo de los guardias, toda vez que éstos los hicieron al aire y con propósitos de disolver los grupos.

Tanto el alcalde como el demás personal del Ayuntamiento lo abandonaron, encontrándose abiertas las puertas, rotos los cristales y muebles y esparcidos los documentos, negándose a hacerse cargo del Municipio.

Todos reconocen que la prudencia de la Benemérita evitó un día de luto a la provincia.

Ha llegado el teniente coronel del mandado Instituto, con el fin de practicar diligencias sobre las detenciones. —*Carlos.*

**Górdoba**

— *Górdoba 14.* Por un error telegráfico se dice en mi despacho de ayer que los conservadores presentaban siete candidatos triunfando, cuando lo efectivo es que triunfaron los siete.

En la mayoría de los pueblos de la provincia reinó el orden más completo.

En la Rambla se coligaron los republicanos y los liberales contra los conservadores y se repartieron algunos palos.

En el resto de la provincia no hubo incidentes. —*Daniel.*

**Santander**

— *Santander 14.* Se han verificado en este distrito municipal las elecciones de concejales.

## Las elecciones municipales

**EN PROVINCIAS**

— *Alcázar 14.* Con igual lujo de precauciones que el desplegado ayer, ha empezado hoy a verse en esta Audiencia la vista del proceso incoado con motivo del hallazgo de bombas en la montaña del Coll.

A la hora indicada para dar principio al acto hallábase en la Audiencia todos los jurados que han de actuar en esta vista, atendiendo las indicaciones del presidente del Tribunal leídas ayer, en las que les amonesta con exigencias las debidas responsabilidades si reinciden en la falta de asistencia al juicio.

Las familias de los procesados se hallaban en la Audiencia desde mucho antes de empezar el juicio esperando la llegada de aquéllos, que son Picoret, Miranda, Serra, Bernalas y Corominas. Antes de comenzar el juicio dióseles un catecismo que no habían podido tomar en la cárcel.

Picoret continúa presentando un aspecto distraído, como si estuviera atontado. Su padre se halla en la Audiencia.

La vista empieza en el reducido local que ocupa la Sala segunda.

Forman el tribunal el presidente Sr. Del Río y los magistrados D. José María y D. José María.

**PROCESO POR HALLAZGO DE BOMBAS**

— *Barcelona 14.* Con igual lujo de precauciones que el desplegado ayer, ha empezado hoy a verse en esta Audiencia la vista del proceso incoado con motivo del hallazgo de bombas en la montaña del Coll.

A la hora indicada para dar principio al acto hallábase en la Audiencia todos los jurados que han de actuar en esta vista, atendiendo las indicaciones del presidente del Tribunal leídas ayer, en las que les amonesta con exigencias las debidas responsabilidades si reinciden en la falta de asistencia al juicio.

Las familias de los procesados se hallaban en la Audiencia desde mucho antes de empezar el juicio esperando la llegada de aquéllos, que son Picoret, Miranda, Serra, Bernalas y Corominas. Antes de comenzar el juicio dióseles un catecismo que no habían podido tomar en la cárcel.

Picoret continúa presentando un aspecto distraído, como si estuviera atontado. Su padre se halla en la Audiencia.

La vista empieza en el reducido local que ocupa la Sala segunda.

Forman el tribunal el presidente Sr. Del Río y los magistrados D. José María y D. José María.

**Alcázar**

— *Alcázar 14.* Con igual lujo de precauciones que el desplegado ayer, ha empezado hoy a verse en esta Audiencia la vista del proceso incoado con motivo del hallazgo de bombas en la montaña del Coll.

A la hora indicada para dar principio al acto hallábase en la Audiencia todos los jurados que han de actuar en esta vista, atendiendo las indicaciones del presidente del Tribunal leídas ayer, en las que les amonesta con exigencias las debidas responsabilidades si reinciden en la falta de asistencia al juicio.

Las familias de los procesados se hallaban en la Audiencia desde mucho antes de empezar el juicio esperando la llegada de aquéllos, que son Picoret, Miranda, Serra, Bernalas y Corominas. Antes de comenzar el juicio dióseles un catecismo que no habían podido tomar en la cárcel.

Picoret continúa presentando un aspecto distraído, como si estuviera atontado. Su padre se halla en la Audiencia.

La vista empieza en el reducido local que ocupa la Sala segunda.

Forman el tribunal el presidente Sr. Del Río y los magistrados D. José María y D. José María.

**Alcázar**

— *Alcázar 14.* Con igual lujo de precauciones que el desplegado ayer, ha empezado hoy a verse en esta Audiencia la vista del proceso incoado con motivo del hallazgo de bombas en la montaña del Coll.

A la hora indicada para dar principio al acto hallábase en la Audiencia todos los jurados que han de actuar en esta vista, atendiendo las indicaciones del presidente del Tribunal leídas ayer, en las que les amonesta con exigencias las debidas responsabilidades si reinciden en la falta de asistencia al juicio.

Las familias de los procesados se hallaban en la Audiencia desde mucho antes de empezar el juicio esperando la llegada de aquéllos, que son Picoret, Miranda, Serra, Bernalas y Corominas. Antes de comenzar el juicio dióseles un catecismo que no habían podido tomar en la cárcel.

Picoret continúa presentando un aspecto distraído, como si estuviera atontado. Su padre se halla en la Audiencia.

La vista empieza en el reducido local que ocupa la Sala segunda.

Forman el tribunal el presidente Sr. Del Río y los magistrados D. José María y D. José María.

**Alcázar**

— *Alcázar 14.* Con igual lujo de precauciones que el desplegado ayer, ha empezado hoy a verse en esta Audiencia la vista del proceso incoado con motivo del hallazgo de bombas en la montaña del Coll.

A la hora indicada para dar principio al acto hallábase en la Audiencia todos los jurados que han de actuar en esta vista, atendiendo las indicaciones del presidente del Tribunal leídas ayer, en las que les amonesta con exigencias las debidas responsabilidades si reinciden en la falta de asistencia al juicio.

Las familias de los procesados se hallaban en la Audiencia desde mucho antes de empezar el juicio esperando la llegada de aquéllos, que son Picoret, Miranda, Serra, Bernalas y Corominas. Antes de comenzar el juicio dióseles un catecismo que no habían podido tomar en la cárcel.

Picoret continúa presentando un aspecto distraído, como si estuviera atontado. Su padre se halla en la Audiencia.

La vista empieza en el reducido local que ocupa la Sala segunda.

Forman el tribunal el presidente Sr. Del Río y los magistrados D. José María y D. José María.

cejales, habiendo triunfado los candidatos siguientes:

Liberales: D. Teófilo Seco, 143; D. Juan Rodríguez, 137; D. Lorenzo Pérez, 88.

Conservadores: D. Ventura Corral, 143, y D. Francisco Rodríguez, 131.

En la Sección 1.ª promovió un incidente el candidato derrotado D. Eloy Fernández por pretender que se le contaran tres votos en cada una de las papeletas, no accediendo la Mesa a sus pretensiones. —*Adrover.*

## POLÍTICA

**Información**

De León ha llegado a Madrid el Sr. Merino, a quien sus paisanos obsequiaron con un espléndido banquete de más de 100 cubiertos en testimonio de gratitud por cuanto ha trabajado y realizado en pro de aquella provincia y en celebración del triunfo alcanzado en todos los distritos por los liberales en las elecciones del domingo.

A dicho banquete asistieron representaciones de todas las clases sociales de León.

Ha marchado a Burgos y no regresará a Madrid hasta el lunes próximo, el Sr. Salmerón.

El último telegrama recibido en la Dirección general de Obras públicas sobre el desarrillamiento del tren de Portugal, comunica que no ha habido heridos de gravedad.

Mañana regresará a El Quejigal, donde están cazando, los Sres. Maura y Sánchez Guerra.

## DESDE BERJA

**Matrimonio**

— *Berja 15.* Se ha verificado el enlace de la bella y distinguida señorita Victoria Redondo Pérez y D. Guillermo Salmerón Lucas, socio de la importante casa fundidora Salmerón & Hijos.

Dicho acto resultó lucidísimo, asistiendo a él bastantes amigos de los contrayentes. Hubo atenciones con exceso para los invitados, regalando al concluir la ceremonia elegantes paquetes contenidos dulces riquísimos.

Los dos otorgue, a tan simpática pareja, la gracia propia de este Sacramento y la más completa dicha. —*El Correspondiente.*

## ATENEO

Verificado ayer la anunciada elección de presidente de las secciones de Ciencias exactas y Literarias.

Para la primera triunfó sin lucha el señor Torres Quevedo, inventor del telekino.

Se disputaba la presidencia de la sección de Literatura doña Emilia Pardo Bazán, don Carlos Fernández Shaw y D. Mario Méndez Bejarano.

La candidatura del segundo era la oficial, según en la casa se decía, relacionando esa designación con la anunciada discusión de la Memoria titulada «Anarquía literaria» de que es autor D. Bernardo González. El señor Fernández Shaw que patentizó ayer las muchas y mercedosas simpatías que en el Ateneo tiene, obtuvo 258 votos, siendo 412 el total de los votantes.

Doña Emilia Pardo Bazán obtuvo 135 sufragios, y el Sr. Méndez Bejarano 18. Doña Blanca de los Ríos de Lampérez apoyó durante toda la tarde con gran interés la candidatura de su consocia doña Emilia.

Como siempre, decidieron el triunfo los socios que más alejados de la casa viven, y que sólo por requerimientos de la amistad acuden al Ateneo en estas ocasiones.

Entre los amigos del Sr. Fernández Shaw se comentaba con entusiasmo el acuerdo adoptado por la Academia de Bellas Artes de San Fernando de conceder el primer premio del Concurso convocado recientemente a una ópera de cuyo libro es autor el celebrado poeta, siendo la música del Sr. Fallás.

## LOS CRIMENES DE LETINA

**Vista de la causa**

— *Zaragoza 15.* Hay ha comenzado la vista en la Audiencia de la causa seguida por los crímenes de Letina, ocurridos en Septiembre último, relatados por el DIARIO UNIVERSAL oportunamente.

Los procesados son cuatro y mataron a una familia entera, compuesta de matrimonio, un hijo y dos hijas, quemando después la choza en que vivían las víctimas para borrar las huellas de su delito.

El fiscal pide cinco penas de muerte a cada uno de los tres procesados y una pena de prisión a la mujer, por encubridora.

Al trasladarse los presos a la Audiencia hubo un tumulto, y la gente, tras el coche celular, gritaba: «¡Que los maten!»

Guardia civil de infantería los custodió hasta la Audiencia.

El gentío quiso entrar, y hubo necesidad de dar una carga.

Los presos están tranquilos y se desayunaron con buen apetito.

Hay gran expectación por esta vista.

A la una de la tarde comienza la prueba testifical, que durará varios días. —*Claudio.*

## Diario de un Curial

**Broma pesada y trágicas consecuencias**

El 10 de Abril de 1903, en Cadalso de los Vidrios, dos individuos dieron a un convecino la broma pesadísima de decirle con reticencias que su amante le era infiel.

Lo que comenzó por molestas frases trocose luego en riña, disparando el ofendido un tiro de revólver que no alcanzó a persona alguna, e hiriendo con una faca al que se permitiera maldecir de su amiga.

En tierra el herido, otro sujeto le dió cuatro puntaladas, dejándole sin vida.

El fiscal acusa de los delitos de disparo de arma de fuego y de homicidio para Vicente Pérez, y de asesinato para el agravado de la broma, para Félix Rodríguez.

El muerto se llamaba Vicente García.

Las defensas, a cargo de los Sres. García Sanz y Rodríguez de la Presa, niegan que los procesados fueran los autores de la muerte.

**Hurto de leña**

Ocupaba el banquillo en la Sección cuarta Gaspar Hernández García, como presunto reo de un hurto de leña, tasada en la enorme suma de 40 céntimos.

El fiscal, por no encontrar motivos de cargo, modificó sus conclusiones de acuerdo con el defensor Sr. Urdampilleta, que solicitaba la absolución de su cliente.

El letrado Sr. Perostorena, defendiendo un recurso de casación en causa de pena de muerte procedente de la Audiencia de Córdoba, ha sostenido que entre varias preguntas del Jurado había contradicción y que el delito apreciado era sólo de homicidio y no el complejo de atentado y asesinato.

## EL ALGUACIL VALENZUELA

**Entre gitanos**

— *Madrid 15.* En el Mo... partido judicial de Villacarrillo, se pro...

**Huelga terminada**

— *Berlín 15.* Participa la Central News que ha quedado solucionada la huelga de empleados de ferrocarriles de Viena, volviendo los obreros al trabajo.

Desconciense las condiciones del pacto. —*Hahn.*

## SUICIDIO EXTRAÑO

— *Malaga 14.* En el pueblo de Cometa se ha suicidado el acomodado vecino Wenceslao Moyano, de setenta años, disparándose un tiro en la cabeza.

Tenía el suicido premeditado, pues hace muchos días que se dedicaba a arreglar y limpiar la tumba de su propiedad en que habían de descansar sus restos. —*Navas.*

## EXTRANJERO

**La exclusión escandinava. El plebiscito noruego**

— *Londres 15.* De Christiania lle... gan desobediencia cuenta del resultado... del plebiscito noruego para la designación de Gobierno en la Suécia.

Ciento treinta y nueve mil votos son a favor del régimen monárquico y 35 en contra. —*Dabor.*

**Huelga en el puerto**

— *Paris 15.* Ha sido verbal para los puertos marítimos la huelga general. Comenzará hoy. —*Cle...*

**Los militares**

— *Madrid 15.* Ha sido verbal para los puertos marítimos la huelga general. Comenzará hoy. —*Cle...*

**Los militares**

— *Madrid 15.* Ha sido verbal para los puertos marítimos la huelga general. Comenzará hoy. —*Cle...*

**Los militares**

— *Madrid 15.* Ha sido verbal para los puertos marítimos la huelga general. Comenzará hoy. —*Cle...*

**Los militares**

— *Madrid 15.* Ha sido verbal para los puertos marítimos la huelga general. Comenzará hoy. —*Cle...*

**Los militares**

— *Madrid 15.* Ha sido verbal para los puertos marítimos la huelga general. Comenzará hoy. —*Cle...*

**Los militares**

— *Madrid 15.* Ha sido verbal para los puertos marítimos la huelga general. Comenzará hoy. —*Cle...*

rey, y ambos soberanos se besan dos veces en las mejillas, finalizando con esto el acto.

## El círculo de Corte

— *Viena 13.* Desde el comedor el rey y el emperador se ocupan a la biblioteca imperial, donde se celebra la recepción palatina, formando el círculo de Corte tan pronto como llegan los monarcas.

La recepción resultó brillantísima, terminando cerca de las diez.

Las damas tomaron asiento en sofás y butacas de damasco previamente colocados en la rotunda.

Don Alfonso habló con los principales personajes de la Corte, dejando en todos una impresión agradabilísima.

## Cenando con el archiduque Federico

Concluido el círculo de Corte Don Alfonso descanzó unos momentos en sus habitaciones, de las que se trasladó al palacio del archiduque Federico, que le recibió muy esmeradamente, obsequiándole con una cena íntima, a la que solo asistieron los archiduces y archiduques más directamente emparentados con el rey.

## LA JORNADA DE AYER

**Temporal de agua. Cacería suspendida**

**Visitas del rey**

— *Viena 14.* Hace un día de invierno terrible, lloviendo torrencialmente.

Como además hace un gran viento huracanado, todos los adornos que había en las calles han quedado destruidos.

La cacería señalada para hoy ha sido suspendida hasta el jueves, en cuyo día se verificará, si el tiempo no lo impide.

En vista de esta reificación que el temporal impone, Don Alfonso visita la Escuela de Equitación Española, el Tesoro imperial y los Museos de Pintura y de Historia Natural.

Hechas las visitas, el rey almuerza con el archiduque Federico, acto que se verifica en familia, acompañando solamente a Don Alfonso el general Sterninger.

Concluido el almuerzo, el rey se dirige al Palacio, visitando las caballerizas imperiales. Después hace lo mismo con el Colegio Teresiano y el Museo de Artes.

Por la noche comió íntimamente con la familia imperial, recibiendo antes en sus habitaciones las visitas del presidente del Consejo de ministros y del arzobispo de Viena.

## Función en la Ópera

— *Viena 14.* La representación de gala en la Hofopertheater (teatro de la Ópera) ha estado magnífica.

La sala, capaz para 3.000 espectadores, ofrecía un aspecto brillantísimo. Las localidades se han cotizado a precios altísimos.

Todas las damas de la Corte asistían a la función, y la nobleza de Viena, que ha abandonado sus castillos y cazaderos para recibir

al rey de España, ocupaba, desde un cuarto de hora antes de la fijada para comenzar el espectáculo, las plateas, los palcos y las butacas de preferencia.

La aparición del rey y del emperador en el palco imperial fué acogida por el público levantándose éste en masa de sus localidades. Los espectadores, dando cara a las regias personas, permanecieron silenciosos hasta que se sentaron los soberanos.

Los monarcas ocuparon los sillones del centro del palco.

A la derecha de Don Alfonso se sentaron la archiduquesa María Josefa, el archiduque Francisco Fernando y las archiduquesas María Valeria.

A la izquierda del emperador, la archiduquesa María Anunciata, el archiduque Carlos Esteban y la princesa María Ana de Parma.

En el segundo rango de butacas del palco de la Corte, el archiduque Leopoldo Salvador, el archiduque Eugenio, el archiduque Baniéro y los príncipes Felipe y Leopoldo de Sajonia-Coburgo.

Los restantes archiduces y archiduquesas ocuparon un palco del primer piso izquierda.

Los séquito, los palcos particulares del primer piso, que se les había señalado previamente.

En el primer palco, situado a la derecha del primer piso, estaba la Embajada de España.

Sentados los monarcas y miembros de la Corte, el director de orquesta *de Kapellmeister*, Schalk, dió la señal de comenzar la representación.

La representación se compuso del primer acto de *Lohengrin*, del segundo y tercer acto de *Lakmé* y del primer acto del baile *Excelsior*.

Durante el primer entreacto, los soberanos, archiduces y séquitos respectivos, tomaron té en el gran salón de fiestas.

La función terminó a las diez de la noche, regresando acto seguido a Palacio Don Alfonso y el emperador.

## Manifestaciones de Gullón

— *Viena 14.* Interrogado el Sr. Gullón por un periodista vienés acerca de las impresiones recibidas en el viaje y de la actitud de España en cuestiones de política internacional, el ministro de Estado manifestó que Don Alfonso sentía gran admiración por el kaiser Guillermo y un gran afecto por el emperador Francisco José.

El rey encuétrase muy satisfecho en Viena, por estar completamente en familia.

El Sr. Gullón cree que el rey Eduardo y el emperador Guillermo devolverán en vista al rey durante la primavera próxima, en que llegarán a Madrid.

Respecto del emperador Francisco José no puede decir lo mismo, porque éste no hace nunca ningún viaje al extranjero. Además, con éste no reza el cambio de visita, pues sus parentescos con Don Alfonso le dispensa de emprender dicho viaje.

Preguntado sobre si el viaje del rey se relaciona con la realización de un proyecto de boda, el Sr. Gullón manifestó que no hay tal y que todo ello está muy distante de la realidad que algunos imaginan en dicho asunto.

Durante la visita a Berlín se habló poco de la cuestión de Marruecos. Cree el Sr. Gullón que la conferencia no se reunirá hasta el 10 de 12.

Agregó que España sostiene cordiales relaciones con Francia, Inglaterra y Alemania, y expuso su criterio de que no cree que sean incompatibles con los intereses de estas potencias los de Marruecos, respecto de cuyo país nuestra proximidad al mismo hace que los intereses españoles revistan un carácter especial.

Acercó de esto expresó su creencia de que las aspiraciones morales y comerciales serán satisfechas al reconocerse el derecho de potestación pacífica.

Si Francia invoca su vecindad de Argelia, nosotros también invocaremos nuestro derecho moral a la influencia.

Fura el ministro español es imposible pro...

## Fachada del Palacio Imperial

al rey de España, ocupaba, desde un cuarto de hora antes de la fijada para comenzar el espectáculo, las plateas, los palcos y las butacas de preferencia.

La aparición del rey y del emperador en el palco imperial fué acogida por el público levantándose éste en masa de sus localidades. Los espectadores, dando cara a las regias personas, permanecieron silenciosos hasta que se sentaron los soberanos.

Los monarcas ocuparon los sillones del centro del palco.

A la derecha de Don Alfonso se sentaron la archiduquesa María Josefa, el archiduque Francisco Fernando y las archiduquesas María Valeria.

A la izquierda del emperador, la archiduquesa María Anunciata, el archiduque Carlos Esteban y la princesa María Ana de Parma.

En el segundo rango de butacas del palco de la Corte, el archiduque Leopoldo Salvador, el archiduque Eugenio, el archiduque Baniéro y los príncipes Felipe y Leopoldo de Sajonia-Coburgo.

Los restantes archiduces y archiduquesas ocuparon un palco del primer piso izquierda.

Los séquito, los palcos particulares del primer piso, que se les había señalado previamente.

En el primer palco, situado a la derecha del primer piso, estaba la Embajada de España.

Sentados los monarcas y miembros de la Corte, el director de orquesta *de Kapellmeister*, Schalk, dió la señal de comenzar la representación.

La representación se compuso del primer acto de *Lohengrin*, del segundo y tercer acto de *Lakmé* y del primer acto del baile *Excelsior*.

Durante el primer entreacto, los soberanos, archiduces y séquitos respectivos, tomaron té en el gran salón de fiestas.

La función terminó a las diez de la noche, regresando acto seguido a Palacio Don Alfonso y el emperador.

## Fachada del Palacio Imperial

al rey de España, ocupaba, desde un cuarto de hora antes de la fijada para comenzar el espectáculo, las plateas, los palcos y las butacas de preferencia.

La aparición del rey y del emperador en el palco imperial fué acogida por el público levantándose éste en masa de sus localidades. Los espectadores, dando cara a las regias personas, permanecieron silenciosos hasta que se sentaron los soberanos.

Los monarcas ocuparon los sillones del centro del palco.

A la derecha de Don Alfonso se sentaron la archiduquesa María Josefa, el archiduque Francisco Fernando y las archiduquesas María Valeria.

A la izquierda del emperador, la archiduquesa María Anunciata, el archiduque Carlos Esteban y la princesa María Ana de Parma.

En el segundo rango de butacas del palco de la Corte, el archiduque Leopoldo Salvador, el archiduque Eugenio, el archiduque Baniéro y los príncipes Felipe y Leopoldo de Sajonia-Coburgo.

Los restantes archiduces y archiduquesas ocuparon un palco del primer piso izquierda.

Los séquito, los palcos particulares del primer piso, que se les había señalado previamente.

En el primer palco, situado a la derecha del primer piso, estaba la Embajada de España.

Sentados los monarcas y miembros de la Corte, el director de orquesta *de Kapellmeister*, Schalk, dió la señal de comenzar la representación.

La representación se compuso del primer acto de *Lohengrin*, del segundo y tercer acto de *Lakmé* y del primer acto del baile *Excelsior*.

Durante el primer entreacto, los soberanos, archiduces y séquitos respectivos, tomaron té en el gran salón de fiestas.

La función terminó a las diez de la noche, regresando acto seguido a Palacio Don Alfonso y el emperador.

## Fachada del Palacio Imperial

al rey de España, ocupaba, desde un cuarto de hora antes de la fijada para comenzar el espectáculo, las plateas, los palcos y las butacas de preferencia.

La aparición del rey y del emperador en el palco imperial fué acogida por el público levantándose éste en masa de sus localidades. Los espectadores, dando cara a las regias personas, permanecieron silenciosos hasta que se sentaron los soberanos.

Los monarcas ocuparon los sillones del centro del palco.

A la derecha de Don Alfonso se sentaron la archiduquesa María Josefa, el archiduque Francisco Fernando y las archiduquesas María Valeria.

A la izquierda del emperador, la archiduquesa María Anunciata, el archiduque Carlos Esteban y la princesa María Ana de Parma.

En el segundo rango de butacas del palco de la Corte, el archiduque Leopoldo Salvador, el archiduque Eugenio, el archiduque Baniéro y los príncipes Felipe y Leopoldo de Sajonia-Coburgo.

Los restantes archiduces y archiduquesas ocuparon un palco del primer piso izquierda.

Los séquito, los palcos particulares del primer piso, que se les había señalado previamente.

En el primer palco, situado a la derecha del primer piso, estaba la Embajada de España.

Sentados los monarcas y miembros de la Corte, el director de orquesta *de Kapellmeister*, Schalk, dió la señal de comenzar la representación.

La representación se compuso del primer acto de *Lohengrin*, del segundo y tercer acto de *Lakmé* y del primer acto del baile *Excelsior*.

Durante el primer entreacto, los soberanos, archiduces y séquitos respectivos, tomaron té en el gran salón de fiestas.

La función terminó a las diez de la noche, regresando acto seguido a Palacio Don Alfonso y el emperador.

## Fachada del Palacio Imperial

al rey de España, ocupaba, desde un cuarto de hora antes de la fijada para comenzar el espectáculo, las plateas, los palcos y las butacas de preferencia.

La aparición del rey y del emperador en el palco imperial fué acogida por el público levantándose éste en masa de sus localidades. Los espectadores, dando cara a las regias personas, permanecieron silenciosos hasta que se sentaron los soberanos.

Los monarcas ocuparon los sillones del centro del palco.

A la derecha de Don Alfonso se sentaron la archiduquesa María Josefa, el archiduque Francisco Fernando y las archiduquesas María Valeria.

A la izquierda del emperador, la archiduquesa María Anunciata, el archiduque Carlos Esteban y la princesa María Ana de Parma.

En el segundo rango de butacas del palco de la Corte, el archiduque Leopoldo Salvador, el archiduque Eugenio, el archiduque Baniéro y los príncipes Felipe y Leopoldo de Sajonia-Coburgo.

Los restantes archiduces y archiduquesas ocuparon un palco del primer piso izquierda.

Los séquito, los palcos particulares del primer piso, que se les había señalado previamente.

En el primer palco, situado a la derecha del primer piso, estaba la Embajada de España.

Sentados los monarcas y miembros de la Corte, el director de orquesta *de Kapellmeister*, Schalk, dió la señal de comenzar la representación.

La representación se compuso del primer acto de *Lohengrin*, del segundo y tercer acto de *Lakmé* y del primer acto del baile *Excelsior*.

Durante el primer entreacto, los soberanos, archiduces y séquitos respectivos, tomaron té en el gran salón de fiestas.

La función terminó a las diez de la noche, regresando acto seguido a Palacio Don Alfonso y el emperador.

## Fachada del Palacio Imperial

al rey de España, ocupaba, desde un cuarto de hora antes de la fijada para comenzar el espectáculo, las plateas, los palcos y las butacas de preferencia.

La aparición del rey y del emperador en el palco imperial fué acogida por el público levantándose éste en masa de sus localidades. Los espectadores, dando cara a las regias personas, permanecieron silenciosos hasta que se sentaron los soberanos.

Los monarcas ocuparon los sillones del centro del palco.

A la derecha de Don Alfonso se sentaron la archiduquesa María Josefa, el archiduque Francisco Fernando y las archiduquesas María Valeria.

A la izquierda del emperador, la archiduquesa María Anunciata, el archiduque Carlos Esteban y la princesa María Ana de Parma.

En el segundo rango de butacas del palco de la Corte, el archiduque Leopoldo Salvador, el archiduque Eugenio, el archiduque Baniéro y los príncipes Felipe y Leopoldo de Sajonia-Coburgo.

Los restantes archiduces y archiduquesas ocuparon un palco del primer piso izquierda.

Los séquito, los palcos particulares del primer piso, que se les había señalado previamente.</

SESIONES PARLAMENTARIAS  
CONGRESO

Fin de la sesión de ayer

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL le contesta ampliamente pidiendo que se proclame al candidato Sr. Milla, y no al Sr. Moreno, como se hizo en el escrutinio.

Afirma que la derrota del Sr. Milla se debió a presiones oficiales.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN:

No es exacto.

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Si lo es; se nombraron cinco delegados gubernativos.

El señor ARMIÑÁN: No es exacto.

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Lo es, y lo probaré leyendo los nombramientos firmados por S. S. (Los lee).

Refiere otros abusos cometidos por el gobernador civil.

El señor MILELLA vuelve a hacer uso de la palabra brevemente.

El señor ARMIÑÁN defiende su proceder como gobernador de la Corona en las elecciones del Ferrol, y dice que él ha tenido un honor no alcanzado por el Sr. Milla, y fue que le nombraron hijo adoptivo del Ferrol.

El señor MILELLA se defiende elocuentemente, acusando al Sr. Armiñán de haber realizado multitud de abusos electorales. En cuanto a lo del hijo adoptivo—dice—es honor que yo no puedo alcanzar, porque he nacido en el Ferrol (Grandes risas).

El señor JINOV habla para alusiones; dice que ninguno de los contrincantes tiene razón en este pleito.

Lee un telegrama que el Sr. Armiñán—sabiendo gobernando de la Corona—envió pidiendo que los republicanos apoyasen al señor Moreno contra el Sr. Milla.

El señor DATO interviene en nombre de la minoría conservadora.

Dice que lo hace para sostener el derecho del Sr. Milla, contra el cual se han empleado toda clase de violencias y atropellos.

Pide que se interponga en el debate al ministro de la Gobernación, y que aconseje a la mayoría que declare la levedad sometidos a todas las consecuencias.

UNA AMENAZA

No conviene—exclama—llegar a un total rompimiento de las buenas relaciones entre mayoría y minoría.

(Grandes protestas en la mayoría. Aplausos en la minoría maurista.)

El orador prosigue y censura al Sr. Armiñán por haber intervenido en el debate. (Aplausos de los mauristas.)

El señor ministro de la GOBERNACIÓN le contesta.

Dice que sería esta la primera vez que una cuestión de actas se resolviera en el Parlamento por consideraciones ajenas a dicha cuestión, por «las buenas relaciones entre mayoría y minoría». (Aplausos en la mayoría.)

El señor DATO rectifica, sin añadir nada de particular a lo dicho.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN rectifica y censura al alcalde del Ferrol.

El señor DATO: ¿Y aprueba S. S. la conducta del gobernador Sr. Armiñán?

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Yo no ordené el envío de delegados.

El señor marqués de TEVERGA interviene explicando extensamente su actitud en este asunto.

El señor GARCÍA ALIX interviene en nombre de la minoría villaverdistas a favor del Sr. Milla.

Los señores DOMÍNGUEZ PASCUAL y ministro de la GOBERNACIÓN hacen ligeras aclaraciones.

En votación nominal, 90 sufragios contra 77 declaran la gravedad del acta del Sr. Milla.

El señor BUGALLAL pide la lectura de varios artículos del reglamento.

Se leen entre un regular jaleo que promueven los conservadores.

El señor BUGALLAL dice que se ha procedido contra el reglamento: aceptado por la mayoría el voto particular, queda convertido en dictamen, y con arreglo al reglamento hay que discutirlo. (En la mayoría, voces: No, no. En las minorías: Sí, sí.)

El señor GARCÍA PRIETO opina que, efectivamente, hay un dictamen de gravedad; pero como es de gravedad y éstos no pueden discutirlo en junta de diputados, se impone el aplazamiento.

El señor BUGALLAL insiste en sus manifestaciones.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN hace lo mismo.

El señor PRESIDENTE considera que el dictamen debe volver a la Comisión para que ésta lo discuta inmediatamente. (Bravos y aplausos en las minorías. En la mayoría, voces: No, no.)

El señor PRESIDENTE dice que el dictamen se discutirá en la Comisión cuando el Congreso se haya constituido. (Protestas en las minorías. Aplausos en la mayoría.)

El señor BUGALLAL insiste en que debe discutirse en seguida.

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL también se expresa en este sentido. (Los rumores e interrupciones son continuos.)

GRAN ESCÁNDALO

El señor PRESIDENTE dice que mejor es aplazar el asunto, y promete para en su día la benevolencia presidencial. (Protestas en los mauristas.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL y otros: No, no; queremos justicia. (Escándalo y campanillazos.)

El señor PRESIDENTE pone a discusión el acta de Manresa. (Grandes, formidables protestas en los mauristas.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: ¿Para qué?

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Para hablar.

El señor PRESIDENTE: ¿Sobre qué?

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Para tratar del acta del Ferrol. (Voces en la mayoría: No, no. En los mauristas: Sí, sí.)

(Campanillazos, protestas, gran escándalo.)

El señor PRESIDENTE, ascendiendo y decretando a intervalos: el señor DOMÍNGUEZ PASCUAL y el señor PRESIDENTE dialogan vivamente entre interrupciones y protestas, hasta que el PRESIDENTE retira la palabra y llama al orden por primera vez al ex ministro maurista.

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL insiste en hacer uso de la palabra.

El señor PRESIDENTE: Pero no será sobre el acta del Ferrol.

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: ¿Se ha suspendido su discusión?

El señor PRESIDENTE: No; es un asunto terminado.

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL: Entonces S. S. ha procedido arbitrariamente. (Se reproduce el escándalo. Campanillazos, interrupciones, protestas.)

El señor CELLERUELO pronuncia frases ágridas herido, pero que entre el tumulto no se oyen.

(Todos se escandalizan a cual más.)

preguntas que ayer le dirigió el Sr. Allendesalazar.

Demuestra la utilidad de la reforma que ha hecho refundiendo en un organismo llamado Consejo superior de Agricultura los antiguos Instituto de Agricultura forestal, de Minería y Junta consultiva Agronómica.

En sus razonamientos expone que los Consejos y Juntas refundidos no pierden sus facultades ni independencia, y en cambio, con la reorganización desaparecen los muchos inconvenientes y defectos que ofrecían los antiguos Centros expresados.

En cuanto a la cuestión de las carreteras parlamentarias, dice que sin coartar la iniciativa del Parlamento, es su propósito que no prosperen aquellas que carezcan de interés general.

El señor ALLENDESALAZAR manifiesta a la presidencia su deseo de convertir en interpelación su pregunta, y se acuerda que la explique cuando otros senadores expongan sus ruegos.

El marqués de IBARRA se ocupa de las elecciones municipales verificadas el domingo en Almería, Huesca, consumando la conducta del alcalde y exponiendo los atropellos que a su juicio se han realizado contra amigos suyos.

El señor MALUQUER expone una impresión de la llegada a Barcelona de los nuevos funcionarios de policía allí enviados, y censura la imprevisión del Gobierno que no si quiera avisó a su delegado en aquella capital del viaje de los citados individuos. Pide que se remitan a la Cámara las hojas de servicio de la oficialidad del Cuerpo de Seguridad de Barcelona.

El ministro de FOMENTO contesta que la rapidez con que se ha tenido que atender al servicio en cuestión ha sido el motivo de que faltara el delegado de los ministerios al envío de Barcelona los mencionados agentes de policía, lamentando esto que se ha calificado de imprevisión.

Añade que son exagerados los informes que ha referido el Sr. Maluquer en la impresión.

El señor OCHANDO pide auxilio para los brazos de las obras de la provincia de Almería, víctimas de la miseria que ha creado la pérdida de las cosechas.

El ministro de FOMENTO ofrece atender el ruego en lo posible.

El señor ALLENDESALAZAR explana su interpelación.

Dice que el ministro de Fomento está equivocado al considerar de eficaz fundamento un decreto que el día 20 de mayo se promulgó, que se discute, y a la vez tiene que ser consultivo y administrativo, y al frente del cual habrá de figurar como jefe, según cree adivinar, un subsecretario de libre elección del ministro.

Analiza la forma en que será constituido el nuevo instituto y expone las facultades que se le conceden.

Considera que la reforma no responde a los buenos deseos del ministro de Fomento, y que dadas las condiciones que se exigen a las personas que habrán de formarlo, no es posible que su labor sea la requerida por las leyes que determinan su intervención ni lo acertado que será de desear.

Termina reconociendo lo indispensable que es una reorganización que satisfaga las necesidades que asisten en los servicios de Agricultura.

El ministro de FOMENTO le contesta.

Afirma que el pensamiento de la reorganización discutida por el Sr. Allendesalazar obedeció al deseo de los ministros de tener un centro a su paso por el departamento un instrumento estable, permanente, que facilitase su gestión con su dictamen e intervención directa en los asuntos.

Hace historia de la forma en que actualmente funcionan los Consejos de Agricultura, Forestal y de Minería, significando sus defectos, y que por eso se han pensado en la creación del Instituto Superior de Agricultura.

Defiende las distintas partes del Real decreto en cuestión, justificando lo en él preceptuado con convincentes argumentos.

Finalmente, expresa su deseo de que pasen al ministerio de Fomento muchos servicios que hoy figuran dispersos por otros departamentos.

Se suspende este debate por haber transcurrido las horas reglamentarias.

Orden del día

Se vota definitivamente el dictamen relativo al proyecto de ley sobre provisión de las vacantes de primeros y segundos tenientes de los Institutos de la Guardia civil y Carabineros, quedando aprobado.

Continúa el debate sobre el dictamen de la Comisión de actas proponiendo la admisión al ejercicio del cargo de senador a los señores Armiñán, Milla y Milla.

El señor ALLENDESALAZAR combate el dictamen, oponiéndose a la admisión del señor Armiñán por considerar que no ha justificado legalmente poseer la renta necesaria.

Niega que una cuenta corriente con interés tendida en una casa de comercio, pueda acreditarse posesión de aquella renta.

Pide a la Comisión de actas que los dictámenes de calidades se hagan individualmente.

El señor AGUILERA ofrece que desde hoy se emitirán en tal forma, y defiende el dictamen.

Rectifican los señores ALLENDESALAZAR y AGUILERA.

El señor IBARRA interviene. Dice que en caso de votación los republicanos votarán por la admisión del Sr. Armiñán por creer que en caso de duda debe interpretarse en favor del senador electo.

Expone luego la necesidad de reformar los preceptos que se refieren a las condiciones de aptitud de los senadores, demostrada aquella necesidad por la repetición de casos ocurridos en varios departamentos legislativos.

El general AZCARRAGA defiende una proposición de ley sobre concesión del bronco necesario para erigir una estatua al general Martínez Campos.

Es tomada en consideración.

Jura el cargo de senador el Sr. Cortés.

El señor marqués de MONT-ROIG apoya una proposición sobre subvención a las obras de canalización y riegos del Ebro, que también es admitida.

Apruébase el proyecto de ley sobre concesión del empleo inmediato a los segundos tenientes de la escala de reserva retribuida, y se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

El día político

Versión rectificada

El Sr. Montero Ríos ha desmentido ayer rotundamente la versión dada por un periódico de la mañana de que piense abandonar el Poder.

«No tengo ambiciones ni ansias del Poder, cosas que son incompatibles ya con mi edad», decía el Sr. Montero Ríos; pero sé demasiado cuáles son los compromisos que tengo con mi partido y con la Corona.

Al frente del Gobierno permaneceré cuanto tiempo sea necesario y que entienda que es deber en mí.

Si yo desertara del Gobierno sin una de esas causas que obligan a los hombres a tomar medidas extremas—y por ahora no existen—tendría derecho mi partido a censurarme duramente.

No me extraña que se hable de mi deseo de marcharme del Gobierno, porque entiendo que se emplea sólo como arma política; pero es deber en mí desmentirla, toda vez que dicha versión es completamente infundada.

Constitución del Congreso

Cree el Gobierno que el viernes próximo podrá constituirse el Congreso.

Las actas graves serán ocho o nueve, algunas menos que en las dos últimas Cortes, que hubo 15 y 18, respectivamente.

Acta discutida

Se ha comentado desfavorablemente para la minoría conservadora su actitud en la discusión del acta del senador por Ciudad Real presentada por D. Benito Antequera.

El rigorismo insólito que se pretende inespablemente aplicar a la justificación de la renta de este senador, ha sorprendido, porque no es posible desconocer que hábitos inveterados impulsados por la propia realidad vienen impulsando hace tiempo a una justa benevolencia en este punto.

Recordando antecedentes, algunos muy cercanos, no es posible negar a los justificados del Sr. Antequera el vigor necesario para que de ellos conste la renta. En cien casos análogos el Senado los consideró suficientes. Modificar este criterio en el caso único del Sr. Antequera, sería incurrir deliberadamente en una injusticia inexplicable.

Téngase en cuenta que las condiciones del capital han variado considerablemente en pocos años; sería hoy, no sólo difícil sino perturbador y lesivo, pretender en determinados casos la exhibición directa de un canal que se encuentra en el curso de los negocios. Equivale a imponer un portazgo senatorial que ninguna conveniencia aconseja.

Por tales extremos sólo se puede llegar lógicamente a una de estas dos cosas: ó a la revisión de todos los expedientes de renta, ó a la supresión de todo justificante del capital; y los más se inclinan a este extremo, ya que hemos adquirido la convicción de que el dinero no da ni amplitudes intelectuales ni acierto legislativo, que es, después de todo, lo único que importa al país.

LA TARDE EN LAS CAMARAS

En el Congreso

Continúan dando juego los incidentes del acta de Seguros.

Ayer tarde se han presentado en el Congreso 33 vecinos de Alberca, pueblo del citado distrito, que aseguran votar al Sr. Cavestany. Entre ellos vienen seis interventores.

Todos los referidos vecinos afirman que ellos votaron la candidatura del Sr. Cavestany, lo cual contrasta con lo que aparece en el acta, pues según ésta el candidato villaverdisto no obtuvo ni un voto.

La numerosa Comisión de Alberca se instaló en una de las Secciones del Congreso, a la cual fué llevando el Sr. Cavestany a multitud de personajes políticos de las distintas fracciones de la Cámara para que oyeran lo que los comisionados dicen respecto de la elección del citado pueblo.

Con los dictámenes sobre las actas de Tívoli y Santa María de Ordes, que probablemente hoy despachará la Comisión de actas, da ésta por terminado su cometido respecto de las presentadas.

**CONSTRUCCION** de vagones completos de todas clases. Coches para tranvías. Piezas sueltas para material móvil de ferrocarriles de Forja, Fundición ó Estampa. MUELLES Y RESORTES, TOPES, RODAJES COMPLETOS, BANDAJES PARA RUEDAS, EJES, RUEDAS DE DISCO ó ESTRELLA.

# SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS

## TALLERES de VAGONES de BEASAIN (GUIPÚZCOA)

**INSTALACIÓN** de primer orden. Capacidad y producción: 1.500 vagones anuales, completos y de exclusiva fabricación en todos sus detalles. Instalación de prensas, única en España, de 1.200 y 1.000 toneladas de presión para trabajos de estampado. Dirigir los pedidos y consultas al Administrador de la Fábrica de Beasain (Guipúzcoa)

OTRAS FÁBRICAS DE LA SOCIEDAD EN MADRID, LINARES, GIJÓN Y ZORROZA (BILBAO)

**GARANTÍA** 10.000.000 **LA ESTRELLA** **CAPITAL** 12.000.000

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías

DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

**La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA**

Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación é instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general todos los aparatos necesarios para la explotación de minas

Director: D. ANTONIO BERTRAN BORRELL, Ingeniero

**La Unión.—Cartagena**

**TEIXEIRA & MUNIZ, Succs.**

Grandes armazones de fazendas, mudezas, ferragens, estivas, etc.

**PHARMACIA E DROGARIA**

Completo surtido de drogas, productos químicos e especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras.

**SECCAO TYPOGRAPHICA**

Prepara de todo e cualquier servicio concerniente a arte. Depósito de papel, libros en blanco e objetos de escritorio.

Proprietarios e editores de "JORNAL DO COMMERIO"

Publica-se reclamos nacionales e estrangeiros por preços módicos.

Representa-se diversas casas nacionais e estrangeiras.

Accepta-se commissões, consignações e cobranças de saques nesta Praça e na do Piauí.

IMPORTADORES, EXPORTADORES E AVIADORES.

Endereço Telegraphico: "JADEM"

**CAXIAS—MARANHÃO—BRASIL**

**CONSTRUCTORA SEVILLANA DE CEMENTO ARMADO**

**BARON, RAMON Y COMPAÑIA**

TALLERES Y OFICINAS

Velarde, 10, 14 y 18, y Zaragoza, 6, Sevilla

Esta fábrica construye depósitos para agua, vino y aceite, baños, losas, columnas, hincos, lavaderos, peseros, frogaderos, tinacos, etc. Catálogos gratis a quien los pida. Precios ventajosos.

**SOCIEDAD GENERAL**

**Anuncios de España**

Alcalá, 6 y 8, entresuelo.—Teléfono 517.

MADRID

Se reciben anuncios, reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten faritas a quien las pida con combinaciones de diferentes periódicos reunidos.

Esquelas de defunción y aniversario.

Precios muy económicos

**CABIEDES, SASTRES.—Avisamos**

que desde esta fecha tenemos a disposición de usted todo el surtido de géneros de temporada, en entretiempo ó invierno de 1905. Los últimos figurines, fúeracarral, 6, ida y ent.

**BUENA OCASION**

de comprar muebles, buenos y baratos, para alcobas, despachos y comedores, de todos los estilos, del almeñón de la calle de Alcalá, 17, en liquidación, por que haber tenido que desocupar el local con motivo de las obras, se ha trasladado a Polzeos, 7, entrada por la de Jardines, 40. Exposición de muebles. A. VALZCO, fabricante, Paseo de San Vicente, 4. Pídanse catálogos. Exportación a provincias.

**ESTOMAGO!**

Curación rápida de todas las enfermedades del estómago é intestinos, tomando diariamente una taza de infusión estomacal de Primo Sánchez. Caja de 20 infusiones, 5 pesetas. Farmacia y Droguería, Mercaderes, 5 y 7, Salamanca.

**MÁQUINAS DE VAPOR Y MOTORES DE GAS POBRE**

De la casa DAVEY PAXMAN Y C.<sup>IA</sup> + + + + + de COLCHESTER, Inglaterra

Motores eléctricos, máquinas-herramientas, bombas de todas clases, brocas, espirales, limas, yunco, etc.

**CARLOS DAL-RE, Ingeniero.** Barquillo, 5, Madrid

**CASA PARDO**

La más económica y mejor surtida de España en Armas, efectos de caza, esgrima y viaje y juegos ingleses de Sport.

**MANUEL PARDO**

ESPOZ Y MINA, 6, MADRID

**Abonos Minerales y Productos Químicos**

La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, de sulfatos amidos y comerciales, de nitratos y cloruros, de sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.

Fábricas en Elorrieta, Zuazo y Guturriby (Vizcaya); en el Cudeyo y Arlés (Asturias); en Bonanza y Tráfila.

Diríjanse los pedidos

Lotería, 3 (Bilbao) + + + + +

+ Villanueva, 11.—Apartado 66, Madrid + + + + +

+ + + + + Uria, 40 (Oviedo) + + + + +

**Tintas Martz**

**COLOR Y FLUIDEZ PERMANENTE**

En competencia con las extranjeras

PRECIO DEL FRASCO Y CUBIERTA	Un litro.	1/2 litro.	1/4 litro.	1/8 litro.
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40
Violeta negra fija.....	1,15	0,65	0,40	0,25
Silicatos.....	1,15	0,65	0,40	0,25
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo, fijas.....	1,25	0,70	0,45	0,30
De copiar, azul negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40
De copiar, violeta negra.....	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, carmin y rojo.....	1,15	0,65	0,40	0,25
Para timbres.....	6,00	3,20	1,75	1,00
Trayendo el frasco baja el precio.....	0,25	0,20	0,15	0,10

Frascos grandes para timbres 0,40 uno

Paquetes de Tintas Martz por docenas, 9,40 uno

Despacho: Aduana, 35, piso primero

**Pastillas BONALD**

**Cloro-toro-sódicas con coquina.**

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad de la boca, etc. Las pastillas BONALD, promueven la granulación, atonia producida por causas periódicas, fétidas del aliento, etc. Las pastillas BONALD, promueven en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

**ACANTHA VIRILIS**

Poliherboefosfolada BONALD.—Medicamento Antineurálgico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acantha granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acantha, 5 pesetas.

**Elixir Antibacilar BONALD**

(Thiocol cinamato-vanadato fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Tuberculosis incipiente, estarros bronco-neumónicos, laringo-farngitis, infecciones gripales, palúdicas, etc.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5

**COMPANIA MADRILEÑA DE TELÉFONOS**

1, MAYOR, 1

TARIFA C

Servicio público

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:

Por un despacho de 20 palabras..... Ptas. 0'30

Por cada cinco palabras más ó fracción..... 0'10

Por una conferencia de 3 minutos ó fracción..... 0'30

Por cada copia suplementaria de despacho múltiple..... 0'15

**Servicio de abonados**

Por cada despacho expedido, desde su domicilio, que no exceda de 30 palabras..... 0'25

Por cada 30 palabras más ó fracción..... 0'25

(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Dirección.

**POSTAL DE FAMILIA**

EN PLATINO BROMURO

6 EJEMPLARES, PTAS. 6

FUENCARRAL, 29, COMPAÑY

**ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.-Bilbao**

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata en Baracaldo y Sesiao.

Lingote al cok, de calidad superior para Bessemer y Martín-Siemens.

Hierros pundelados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles vigales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA, BILBAO

Chapas gruesas finas.

Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplazación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Fabricación especial de hoja de lata.

Quijos y baños galvanizados.

Lataría para fábricas de conservas.

Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hoja de lata en todos colores.



**JARABE DE RÁBANO YODADO**

de GRIMAULT Y C<sup>IA</sup>

Recetado por los médicos en lugar del jarabe antiescorbútico y del aceite de hígado de bacalao, para combatir el linfatismo, el usagre, las erupciones de la piel en los niños pálidos, enclenques y delicados, para resolver las glándulas del cuello y reanimar el apetito.

8, rue Violonne, PARIS, y en todas las Farmacias.

**Desconfiar de las imitaciones y falsificaciones**

**RIBED MIRANDA Y COMPAÑIA**

OFICINAS: Plaza de la Lealtad, número, 3 bajo

REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MÁQUINAS

**Mr. Jules Derriey, de París**

Han suministrado las rotativas en que se imprime el

**DIARIO UNIVERSAL**

**LA PRENSA**

SOCIEDAD ANUNCIADORA

CALLE DEL CARMEN, 15, 1<sup>ª</sup> y CALLE MAYOR, 1

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

Cuenta con una sociedad especial para esquemas de distribución, y en consecuencia, a precios muy reducidos, publicidades en dos ó más periódicos de Madrid hacen mayores descuentos.

Se remiten gratis tarjetas de precios, en las que se detallan muy económicas, a todo el que las pida.

La más centrada de Madrid

Teléfono 123

**Máquinas de escribir IDEAL**

La más moderna y perfeccionada y con trabajo enteramente a la vista.

**RONEO** duplicador automático para reproducción de la escritura usual y la mecánica.

**ACCESORIOS** para toda clase de máquinas de escribir.

Se vende a PRECIOS MUY ECONÓMICOS

Copias y Circulares.

**Carlos Werthein, Carmen, 16, Madrid**

**Ramona**

Costurera para su casa. Razón: Corredora Baja, núm. 27.

**Corsés Regulez**

Rectos á medida, últimos modelos.

**S. BORDADORES, 9.**

Calle de San Martín, 9.

**AL DERECHO VIENTE EN ESPAÑA**

Rudimentos de Derecho natural, político, administrativo, internacional, penal, procesal, civil y mercantil para uso de los alumnos de los Institutos y Escuelas Normales, por

**Baldomero Argente y Alfonso Retortillo**

SEGUNDA EDICIÓN CORREGIDA

Un volumen de 300 páginas, 2,50 pesetas en todas las librerías y en la Administración de DIARIO UNIVERSAL.

**ANUNCIOS** ALCALÁ, 6 y 8, ENTRESUELO

**SAN MARCOS, 37**

**En nuestra Administración, Se admiten anuncios y suscripciones**

**NUESTRA NOVELA (59)**

**Las aventuras de Nigel**

FOR WALTER SCOTT

**CAPÍTULO IX**

«La muerte nos sorprende en medio de nuestros placeres; y así como una nodriza rogaba a un niño, nos arrebató nuestros juegos. Su llamada intempestiva y brusca desahucio en un punto los lazos más queridos que tenemos sobre la tierra, y por lo mismo debemos procurar que aquellos puedan ser reconocidos en el otro mundo donde todo se juzga equitativamente.»

«Comedia antigua.»

Cuando Marta volvió con una luz se ofreció a la vista de Nigel un espectáculo horrible. Aumentaban la rigidez de sus facciones, el dolor, el temor y la cólera. Esta última pasión sobresalía entre las demás. Estaba tendido en el suelo el cuerpo del asesino que había expirado sin lanzar un gemido. Cerca de él había otro cadáver, y Marta se arrojó sobre él, porque era el de su desdichado padre. Levantóse después, y dijo:

«Puede tener todavía un soplo de vida. Quiso levantar del suelo el cuerpo; Nigel se arrojó a ayudarla, pero no sin dirigir hacia la ventana una mirada que Marta pudo advertir a pesar de la situación en que se encontraba.

«Nada, toma usted—dijo,—no tema usted nada, pues no cobardes y viles, sin valor y sin humanidad. Si hubiera tenido armas habría podido defenderme de ellos sin necesidad de auxilio ni protección. ¡Oh! mi pobre padre! Ya no es tiempo de proporcionar socorro a este cadáver frío. ¡Murid! ¡Murid! Mientras ella hablaba, la ayudaba Nigel a levantar el cuerpo del viejo asesino; pero veían bien en la inercia de sus miembros y la tirantez de sus articulaciones que le había abandonado la vida. Buscó Nigel la herida, y no la encontró. Marta, con una presencia de ánimo superior a la que debía esperar, encontró el instrumento del asesinato. Era una especie de faja, con la que le había apretado el pescozo para impedirle gritar y respirar. Deshizo el fatal nudo, y dejando el cuerpo del viejo entre brazos de Nigel, corrió para buscar agua, licor y esencias, esperando que el curso de la vida estuviese solamente suspendido; pero fué vana toda esperanza: le mojó las sienes, levantó su cabeza, le abrió la bata (porque sin duda se levantó de la cama cuando oyó a los ladrones).

En fin, separó con dificultad las manos y cayó de la una una llave y de la otra la moneda de oro, que había sido poco antes para aquel desdichado un objeto tan solicitado, y probablemente, en el estado en que se hallaban sus facultades morales, se preparaba a defender con la misma energía y la misma desesperación que si tan corta suma hubiese sido necesaria para su existencia.

«Es en vano, todo es en vano—dijo Marta dejando a un lado sus esfuerzos inútiles para volverle la vida, pues le habían ahogado.—¡Malditas seas, pues habéis sido la causa de este crimen!»

Iba Nigel a hablar para decirle que era preciso tomar inmediatamente medidas para perseguir al asesino que se había escapado y para ponerle a cubierto de su vuelta; pero lo interrumpió ella con aspezo:

«¡Silencio, silencio! ¿Creo usted que puede pensar ahora en cosa alguna teniendo a la vista semejante espectáculo? ¡Calle usted, le repito; puede escuchar una hija lo que le dicen mientras tiene a su padre asesinado en su regazo?»

Aunque cada Glenvarloch a éste violento dolor, no podía dejar de conocer los inconvenientes de su situación. Había desarmado el par de pistolas; los ladrones podían volver; tenían probablemente otros compañeros además del muerto, y aún le parecía que oía al

gunos cuchicheos detrás de la ventana. Dijo a Marta:

«Tengo un solo razón—dijo ella con desprecio—usted se ha atrevido ya a hacer más de lo que yo aguardaba de un hombre. Váyase usted a ponerse en salvo, pues lo desea; abandonéme usted a mi suerte.»

Si detenerse a dar una explicación inútil, subió a su cuarto, cogió pólvora y volvió al momento, admirándose él mismo de haber animado tan bien el camino, a pesar de su estado de agitación.

Encontró a su vuelta a la desdichada hija inmóvil como una estatua, junto al cadáver de su padre, que había extendido en el suelo, después de haberle cubierto el rostro. No manifestó ni sorpresa ni gusto al ver de vuelta a Nigel; pero le dijo con calma:

«Se acaban mis fuerzas, mi dolor; por lo menos todo el que debo presenciar el hombre se ha apagado ya. Pero alcanzaré justicia, y el cobarde vil que ha asesinado a un viejo indefenso, que tenía ya tan pocos años de vida, no pasará largo tiempo sobre la tierra después de él. Extranjero enviado por el cielo para aporrear la venganza, ¡a casa de Hildebrod, que pasa la noche en sus orgías; decirle que venga aquí, le obligo a ello su deber, y no se atreva a negar un socorro que sabe bien estoy en estado de agradecer. ¿Qué os detiene? ¡Id volando.»

«¡Ira de buena gana—dijo Nigel—pero no puedo dejar a usted sola: esos miserables pueden volver, y...»

«Es verdad, es verdad, pueden volver, y aunque no como me asesinen, podrían volver a usted y esta moneda de oro, pues le importa mucho. Doliendo usted su vida, le asaltan, y si mata usted a ese miserable le colmaré de riquezas. Yo misma iré a buscar socorros.»

Quería hacerle Nigel algunas observaciones; pero había salido ya, y un momento después oyó que se cerraba la puerta principal de la casa. Quiso desde luego seguirle; pero Hildebrod juzgó que no corría peligro en ir sola y que sería lo mejor quedarse para velar al muerto, como ella le había encargado.

Era una situación nada agradable para una persona de ningún modo familiarizada con tales cosas. Permaneció en aquel cuarto con los cadáveres de dos hombres muertos media hora antes de muerte violenta, el uno de manos del asesino, y el otro del testigo mismo, ejecutor de aquel acto de justicia.

Apartó los ojos de aquellos restos inanimados, con disgusto y superstición, y conoció entonces que la idea sola de la presencia de aquellos objetos, aunque ya no los veía, le atormentaba más aún que cuando los miraba. Su imaginación trabajaba también de pavor. Él mismo había oído el ruido que hacía la bata vieja de damasco del usurero, otras que se movía el otro muerto queriendo levantarse, y otras, en fin, las pisadas y la voz del otro que volvía por la ventana por la que se había escapado. Queriendo prepararse para este último peligro y desahogar los temores de su imaginación, se asomó Nigel a la ventana; observó con gusto la luz de varias antorchas en la calle, seguida de un murmullo de voces que daban algunas personas, armadas al parecer de mosquetes y de alabardas, que escoltaban a Hildebrod; éste no representaba entonces el papel químico de baile del santuario de Whitfries, y acudía a hacer una indagación acerca del crimen y de las circunstancias del mismo.

Qué contraste tan extraño y tan triste ofrecían semejantes hombres! Al entrar en el lugar de aquella escena horrenda se miraban unos a otros, y considerando después aquel espectáculo sangriento perdían el color. Apenas osaban pisar el suelo bañado en sangre ni hablar sino cuchicheando. Como los desanimados lo que estaban viendo y tenían las miradas calientes, se parecían a los que andan durmiendo.

Hildebrod no estaba en este caso; era un pollejo de vino, y aunque estuviese lleno podía moverse si tenía bastante motivo para ponerse en movimiento.

Le hizo una impresión fuerte lo que veía, y por consiguiente, mostraba mayor formalidad que la que hubiera podido suponerse en él en cualquier otra ocasión. Tomó desde luego una declaración a Marta, la cual expuso con mucha exactitud y claridad lo que

modo le había asustado el ruido de una lucha violenta en el cuarto de su padre, a la que acudió al punto, porque le velaba por hallarse indispuesto hacia algún tiempo. Al entrar había visto a su padre derribado por dos hombres, y se arrojó contra uno de ellos con toda la violencia de que era capaz. Como estaban amarrados no había visto ni al uno ni al otro; sólo se acordaba de los dos pistoleros hasta que se encontró sola con su alzado, y había echado de ver que uno de los asesinos había huido.

Lord Glenvarloch refirió su historia como la hemos contado al curioso lector. Después de estos testimonios directos, Hildebrod examinó el cuarto, vió que los asesinos habían entrado por la ventana, y que uno de ellos se había escapado por ella; sin embargo, le pareció muy extraño que hubiese pasado por allí, porque la ventana tenía barras de hierro, que el avaro Trapobois solía cerrar con sus manos trémulas al anochecer. Hildebrod tomó nota con cuidado del cuarto y examinó minuciosamente las facciones del ladrón muerto: estaba vestido como un marinero de segunda clase; pero ninguno de los que había presentes conoció su figura. Envió Hildebrod después a buscar un cirujano de la Alasca, que, por haber perdido la reputación que su ciencia le había granjeado, había venido a parar, a fuerza de vicios, a verse reducido a ejercer en este pobre barrio. Lo hizo examinar los cadáveres, y extendió un informe describiendo de qué modo aquellos dos infelices fueron muertos.

La circunstancia de la faja no fué omitida por el hábil magistrado, y habiendo escuchado todo lo que podría saberse ó conjeturarse sobre el asunto, y recogido las particularidades que podían tener relación con aquel acontecimiento trágico, hizo cerrar la puerta del cuarto hasta la mañana siguiente, y llevando a la desdichada hija del muerto a la cocina en donde no había más persona que lord Glenvarloch, le preguntó con gravedad si sospechaba que alguno en particular había cometido aquel crimen.

«¿Y usted no sospecha igualmente por su parte?»—respondió Marta fijando en él la vista.

«Puede suceder que sí, señora; pero mi do-

ber es tomar a usted su declaración; el de usted el responder: tal es la regla establecida.

«Pues bien; sospecho que ha sido el que llevaba esta faja; ¡no sabe usted a quién me refiero?»

«Si acude usted a mi testimonio, diré que he visto una igual al capitán, el cual es de los hombres que cambian con frecuencia sus vestidos.»

«Envíe usted, pues, a sus agentes para que se apoderen de su persona.»

«Si es él, estará ya muy lejos; pero dará parte a las autoridades superiores.»

«¿Quiere usted decirle que huya—respondió Marta mirándole con celo?»

«Por vida del diablo—respondió Hildebrod—si dependiese de mí, sería ahorcado ahora mismo ese perdonavidas. Pero allá veremos, tiene amigos entre nosotros, usted lo sabe bien, y todos los que pudieran ayudarme están borrachos.»

«Seré vengado; sí, lo seré—dijo Marta;—y cuidado si se chancea usted conmigo!»

«Chancéame con usted primero me chancaría con una osa cuando acabasen de apalarla. Un poco de paciencia, señora, y aseguro a usted que nos apoderaremos del culpable. Conozco sus madrigueras; no podrá abandonarnos en mucho tiempo, y yo le armaré lazos. No podrá usted dejar de alcanzar plena justicia, señora, pues tiene usted todos los medios de conseguir que se la hagan.»

«Los que me sirvan para vengarme—dijo Marta—tendrán parte en el dinero de lo que quiere usted hablar.»

«Basta con eso—respondió Hildebrod—y ahora quisiera que se hallase usted en mi casa para tranquilizarse en lo posible. Es demasiado triste ya este lugar para usted.»

«Envíeme a llamar a Débora—contestó Marta—permaneceré con el extranjero.»

«¡Jum! ¡jum! ¡el extranjero!—dijo Hildebrod a Nigel, llevándole aparte—creo que el capitán ha hecho la fortuna del extranjero cuando intentaba hacer la suya. Sepa nuestro honor, por no decir vuestra señoría, que algunas palabras que se me han escapado delante de ese grandísimo pícaro acorralado de lo que decía a usted, le habrán, según creo, hecho arriesgar su vida en un lance tan peligroso. No hay nada perdido; tendrá usted el